

El Hermano Menor



Periódico independiente de la

Semana Santa de Cartagena

Número 8

Viernes de Dolores 2009

Ejemplar gratuito



SUMARIO

Página 1	Portada y editorial
Página 2	Hablemos de Granaderos
Página 4	Identidad Cartagenera
Página 7	Masones y Marrajos
Página 8	Recuperando nuestras tradiciones desde la Fe
Página 9	Vivir por la Semana Santa
Página 10	Explicar lo obvio
Página 11	Continuar los proyectos
Página 12	Mundo viejuno
Página 13	Tolerancia y respeto, pero... ¿Para todos?
Página 15	Pasatiempos
Página 16	Contraportada

“ECCE HOMO” – Caravaggio, 1604

“Los soldados hicieron una corona con espinas y se la pusieron en la cabeza, le echaron sobre los hombros una capa de color rojo púrpura y, acercándose a él, le decían: «¡Viva el rey de los judíos!»” San Juan 19, 1-4

EDITORIAL

Este es el octavo año que el periódico “El Hermano Menor” sale a las calles de Cartagena, permanente y fiel a su cita de los Viernes de Dolores. Sin duda alguna no son tiempos tranquilos, ya que la situación y el entorno económico actual son muy diferentes a los que manteníamos hace trece meses, cuando publicamos nuestro anterior número. Las cosas han empeorado bastante de un tiempo a esta parte y esperamos y deseamos, desde este periódico que tiene Usted en sus manos, que todo mejore pronto y que no perjudique en demasía a nuestras queridas procesiones y cofradías de Cartagena.

Son tiempos para arrimar el hombro y ayudar en lo que se pueda, y no sólo por la crisis económica, sino por la otra crisis que quizás va asomando la cabeza en la Semana Santa de Cartagena. Desde no hace muchos años se nota un cierto cambio de actitud de los ciudadanos y también de las personas que forman las cofradías. Quizás sean impresiones pro-

pias de los que escribimos este editorial, pero lo cierto es que se nota un menor grado de implicación de la ciudadanía en este ritual anual que es la Semana Santa. No es una voz de alarma, pero lo que era impensable hace unos años, va ocurriendo de vez en cuando, como que cada vez a ciertos tercios o agrupaciones les cueste más encontrar los penitentes que realicen la procesión correspondiente, o que haya que buscar personas para que porten ciertos tronos, ya que no se consigue que se llenen todas las vacantes con hermanos de la agrupación. O el propio sacrificio de los hermanos que visten los diferentes trajes, que no están dispuestos a hacer demasiada penitencia por su agrupación o cofradía y por lo que representa, como sí ocurría antes.

En estos últimos años ha habido un avance tremendo en la cantidad de tronos y tercios, llenando huecos inexistentes de muchas procesiones, que ya cumplían su labor evangelizadora antes de que se ampliaran. Y no estamos tan seguros desde este periódico que haya en un futuro tanta gente dispuesta a salir

voluntariamente en todas las novedades expuestas y por exponer. Las “vocaciones procesionistas” han disminuido, la gente joven no está tan arraigada a su agrupación o a su cofradía como hace unos años y desde las mismas, en muchas ocasiones, tampoco se hace nada para implicar a nuevos hermanos en este milagro que es nuestra Semana Santa. También puede ser que muchos padres de ahora no hayan sabido enseñar a sus hijos lo que los nuestros nos enseñaron a nosotros, el orgullo de pertenecer a un colectivo, el fervor al Titular de tu cofradía o de tu agrupación, la responsabilidad de llevar los símbolos y los colores en el vestuario que muchos otros llevaron con elegancia y solemnidad antes que nosotros, y el amor a Cristo en definitiva.

Para terminar, simplemente desear que sean intuiciones y no realidades, y afirmar una vez más que las procesiones de Cartagena y su Semana Santa no necesitan más ampliaciones. Mejoremos lo que tenemos y trabajemos por mejorarlo.

HABLAMOS DE GRANADEROS

Juan García González
Tarragona

Antes de lanzar en Cartagena una afirmación como la que a continuación expreso, hay que respirar profundo. ¡Atención, allá voy! No soy Marrajo ni Californio, y coherentemente, tampoco del Resucitado o del Socorro. Soy Procesionista, acérrimo y a ultranza, eso sí. Lo de Procesionista lo comentan muchos paisanos, es cierto, pero con la boca pequeña. Y además queda bien en según que situaciones o foros, muy pocos, por supuesto. Pero en mi caso es real.

Soy un amante de nuestras tradiciones como el que más, y evidentemente de las entrañables Procesiones, que defiendo y propago fuera de casa, con el mayor calor que transmite mi militancia cartagenera en la distancia desde hace más de media vida. Es decir, me gustan las Procesiones y me gustan todas, como a la mayoría de paisanos les ocurre, sea del color que sea la túnica que vistan. Entre Californios y Marrajos se han cruzado cosicas fuertes en algunos momentos, pero unos y otros han sabido ver con ojos críticos los buenos logros en las distintas orillas.

Posiblemente al ordenar las ideas para redactar estas humildes letras me ha venido la luz del porqué de mi híbrida consideración de los Colores Semanasanteros. Mi querida y difunta madre, mujer cartagenera de Quitapellejos, con toda la idiosincracia aladroqueña a tope de las mujeres de nuestra tierra y la cualidad añadida de ser una ferviente procesionista, era

Marraja hasta la médula. Y como contrapunto, otro querido familiar también desaparecido hace años, competía con ella en una visceral consideración de los días pasionarios, pero desde el lado Californio. La moraleja, ponédla los amables lectores, ya que es muy sencilla.

Y como resulta que yo quería y admiraba mucho a los dos y desde mi tierna infancia pensaba que ambos eran muy listos y buenos, cosa efectivamente cierta, tenía el asunto muy claro. Si a ellos les gustaban cosas distintas, pues estaba claro que las dos eran buenas. Y es posible que de aquí naciese mi actitud parecida, "al no querer mojarse".

Me relacionaba con la Piedad y la Santa Agonía desde mi pertenencia al Colegio del Patronato, tenía amigos en las dos Cofradías, acompañaba a mi madre como promesa el Lunes Santo. Salí como pequeño hebreo el Domingo de Ramos de 1947. En fin, lo que se dice un procesionista total. Y pido disculpas a los ortodoxos por ello. Aunque en todo esto, era bastante joven.

Y después de toda esta parafernalia que se ha llevado parte del escrito (perdóname José Horacio García por la cuestión del espacio disponible), paso a decir lo que pretendía.

Me gustaron siempre los Granaderos. Andaba detrás de ellos cuando desfilaron el Domingo, preprocesiones anunciando al pueblo que teníamos los Cortejos ya encima. Contando dieciséis años, un buen amigo de mi desaparecida Calle del Alto, me llevó a los ensayos en la Plaza de Toros, y amablemente me enrolaron para aquel año de 1958. Fueron días de unas vivencias inolvidables. Vestir aquél uniforme,

portar fusiles de época auténticos, como sabéis que llevábamos entonces, sentir los sonidos, olores y colores de Cartagena, dentro y fuera de la Procesión, para un adolescente amante de su tierra era algo superlativo. Hago un inciso sobre los fusiles, actualmente conservados con loable criterio por la Cofradía como piezas de museo, mientras se desfila con réplicas muy bien logradas. El Martes Santo acompañando a San Pedro en el Arsenal se llevaron mi fusil para enseñarlo al Capitán General, y hasta diría que lo dispararon como prueba. Esto no lo tengo contrastado pero me pareció escucharlo al serme devuelto. Más ancho que largo se quedó aquel sagalico, hoy firmante de lo presente, por semejante honor.

Relato una anécdota muy entrañable, que en su día me publicó *La Gaceta de Cartagena*. En la Semana Santa anterior, la de 1957, en la recogida a destiempo del Jueves Santo, se armó un cierto problema. En las hemerotecas, y sobre todo en la memoria de muchos que cuentan ciertos años como un servidor, se puede recordar el asunto. Pues bien, en 1958, todo fue perfecto. A las doce menos cinco estaba la Procesión en Santa María. Los Granaderos habíamos ido de piquete tras las Procesiones del Silencio y Cristo de los Mineros unidas en una sola. Dejamos el armamento y con mis dieciséis años y una noche como esa, ¿quién se metía en casa? Me encaminé por Medieras a la Calle Mayor. En ella, me encontré con un compañero de Colegio que iba vestido de Granadero Marrajo esperando su pasacalles. Nos saludamos con alegría y el amigo me propuso: "*Juanico, vamos a demostrarle a Cartagena lo bien que se llevan los Calis y lo*



Techno Pro Hispania
Servicios de Ingeniería

Calle Real nº37 - Los Barreros - 30310
Teléfono 868.06.59.94; Fax 868.06.59.81

<http://www.tphispania.com/>
info@technopro-hispania.com

SUS PROYECTOS, SIN CONTRATIEMPOS

Marras". Y dicho y hecho, nos fuimos a demostrarlo. Fue una experiencia inolvidable para dos adolescentes. La gente nos aplaudía y nos daban churros y caramelos. Gritaban, que así tendrían que ser las cosas entre las Cofradías. Sólo dieron la nota un matrimonio amigo de mis padres, me reservo la militancia, que nos pusieron verdes. Pero curiosamente fueron increpados por varias personas ante su actitud combativa. Tres madreñitas que pasaban cerca solicitaron el retratarse con nosotros. ¡Faltaría más! Fueron exactamente tres fotografías, es decir, la una disparaba la máquina y las otras dos se nos colgaban del brazo simultáneamente. Era un atrevimiento de las guapas chicas para la época, que mi amigo y yo agradecemos mucho. No eran cámaras digitales, así que hasta el revelado no pudimos comprobar lo que nos arriamos el Marrajo y el Californio. Juventud, divino tesoro.

Otro recuerdo muy emotivo fue el Miércoles Santo. Como nos recogíamos al principio, salimos por la puerta de San Miguel, sin herramientas y descubiertos. Nos abrimos paso para colocarnos detrás de la Virgen, y en una improvisada escolta la acompañamos desfilando como piquete de motus propio. No fueron solamente las fotografías de las jóvenes forasteras, algunos padres nos ponían en brazos a los niños para plasmar un detalle cartagenero. Quedé apuntado para el año siguiente, e incluso subiría un par de filas en el Tercio, pero no volví a salir nunca más. Una decisión tomada sobre la marcha me hizo caminar por otros senderos, también vistiendo uniforme. Recién acabado el bachillerato en el antiguo Colegio Hispania de la Calle de El Escorial, ingresé como soldado voluntario en el Regimiento de Infantería Sevilla 40, con el ánimo de seguir la carrera militar. Marché destinado a Alicante a la disolución del mismo y posteriormente pasé por Academias Castrenses, hasta que un desgraciado accidente me hizo cambiar el caqui, con el Empleo de Alférez, por ropa de paisano y hasta la presente. Esto, que poco importa, viene al caso por cuanto he comentado anteriormente que llevo gran parte de mi vida fuera de



Cartagena. Posteriormente, como a muchos de nuestros paisanos la vida nos ha puesto en Tarragona, con hijos y nietos que nos llaman Avis o Abuelos, según la lengua con la se sirvan nombrarnos. Pero Cartagena imprime carácter y no se olvida tan fácil. En *La Voz del Resucitado* precisamente han tenido la gentileza de ofrecerme también un espacio, y allí he contado algo de las actuaciones del Círculo Cultural Cartagenero de Tarragona, encaminadas a mantener las raíces en la diáspora.

Y al hilo de lo comentado quiero hacer una referencia a un importante libro editado por los Granaderos Californios el pasado año 2007 en conmemoración

de su 75 Aniversario. Tuvieron la amabilidad de regalarme algunos para nuestra Asociación, así como un buen número de ejemplares del Cómic realizado por Rogelio y Joaquín dedicado al Tercio Infantil, que nos ha volado de las manos en dirección a los nietos y amigos del Cole. Lo recibí todo, con la emoción de cartagenero ausente y antiguo Granadero. Pedidle a la Agrupación, si les quedan, que os faciliten ejemplares del libro, ya que es un estudio minucioso y erudito de estas fuerzas militares, además con todo lujo de detalles sobre el nacimiento de la Agrupación en el seno de los Californios. Se enriquece también el libro con un catálogo razonado de la colección de auténticas armas que conserva con esmero la Cofradía, relacionándolas con el entorno europeo y americano de la época.

Y para despedirme con mayor nostalgia, rememorando aquel tiempo pasado, me incluyo en las frases vertidas en los prolegómenos del libro por el Presidente Salvador Pedreño Gómez.

Queridos Granaderos, con el pensamiento puesto en las personas que pasaron por esta gran Agrupación y que nos dejaron el legado que hoy disfrutamos, quisiera tener los brazos tan largos para que nos fundiéramos todos en un abrazo de amistad y afecto.

Señor Presidente, me siento abrazado y orgulloso de haber sido Granadero Californio.

ilustraciones
Paco Manzano

www.pacomanzano.galeon.com

DE VENTA EN
arte cuadro
WESELL GUIMBARDA, 22 - TLF 968121231

IDENTIDAD CARTAGENERA

Enrique Jesús Andrés Piñero

Sin que nadie se moleste, quiero exponer por qué se está perdiendo la identidad de la Semana Santa de Cartagena.

Con la mejor de las voluntades de enriquecer las Agrupaciones de todas las Cofradías, se están introduciendo mejoras que nada tienen que ver con la identidad y configuración de nuestras procesiones cartageneras. De ahí radica que estemos perdiendo nuestra esencia, nuestras auténticas costumbres de configurar los desfiles pasionarios, y estamos copiando de otros lugares que nada tienen que ver con nuestras raíces cofradieras.

Empiezo por la Cofradía del Cristo del Socorro. Su Vía Crucis penitencial y tradicional desde la Catedral de Cartagena nada tiene que ver con la rara y partida procesión que contemplamos actualmente. El trono del Cristo sale de una carpa a bastantes metros de la Catedral de Cartagena y que nada tiene que ver con ella. El otro trono, el de la Virgen del Consuelo, sale de otro lugar más alejado todavía (Santa María de Gracia). Después los dos tronos juntos en un raro encuentro parten a la iglesia de donde ha salido antes la Virgen del Consuelo, para ir después a la Caridad y continuar juntos hasta otra calle donde se vuelven a separar los dos tronos para recogerse, uno en la anterior carpa, y el otro en la mencionada Santa María de Gracia, convirtiéndose el genuino y sentido Vía Crucis en una atípica procesión rara y partida, sin pies ni cabeza.



Catedral Vieja, Cartagena.

Foto: Revista Blanco y Negro. 18-1-1969

Sigo con la procesión "cartagenera" del Viernes de Dolores, esta de la Cofradía California. Digo cartagenera por decir

algo y porque sale en esta ciudad de Cartagena, pues si la contemplas te crees que estás en cualquier sitio de Andalucía menos en Cartagena. Lo único que sale típico de Cartagena es el tercio y trono de la Agrupación del Ósculo (su sudario, tercio con hachotes, evangelios o banderines, banda de música vestida con túnicas y mochos y el trono con sus típicas cartelas con flores), sin más. El resto de la procesión (a excepción de algunas cosas, como los granaderos y poco más), como he mencionado anteriormente, es esencia andaluza-sevillana y nada tiene que ver con la tradicional Semana Santa de Cartagena.



Stma. Virgen del grupo Jesús y la Stma. Virgen María en casa de Lázaro, Cofradía California. Foto: F.D.I.L.

Los traslados del Sábado de Pasión mejor ni tocarlos: sacar imágenes por querer sacar algo a la calle, de verdadera vergüenza. Las imágenes en esas pobres, feas y pueblerinas andas parecen marionetas (como he mencionado antes, de vergüenza).

El Domingo de Ramos... Aquí cabe de todo: tercios y más tercios y más tercios sin sentido. Los tronos para qué decir: malos, con poca calidad. Y por sacar van a sacar hasta el nacimiento de Jesús en el Portal de Belén. Ha pasado de ser una procesión maravillosa y esperada, a ser aburrida, fea e insoportable... da estupor ver la procesión.

El Lunes Santo. Si no fuera por la Piedad no iría nadie a verla. También por llenar han metido dos tercios de granaderos (uno el de siempre y el otro



El Primado, Cofradía California. Foto: J.A.R.F.

el de los cadetes), nazarenos a mansalva, el tercio y trono del Santo Cáliz, más y más nazarenos, dos tercios de penitentes -uno femenino y el otro masculino-, el carro de la Cúpula del Corazón de la Piedad, otra vez más y más nazarenos, la interminable Junta de Señoras y Damas de la Cofradía Marraja, y siguen más nazarenos... y al fondo por fin, la maravillosa escultura de La Piedad, por lo único que merece la pena ver la procesión.

El Martes Santo, por ahora, parece ser que se está salvando, ya que no están llenando la procesión con nuevos tronos ni agrupaciones, aunque el trono de San Pedro en vez de llevar un arreglo floral típico cartagenero cada año parece más un muestrario de centros de flores en direcciones sin sentido, o mejor dicho, de coliflores o repollos que distorsionan la armonía simétrica de los tronos típicos de nuestra tierra. Innovar y mejorar sí, pero con respeto a lo lega-



San Pedro, Cofradía California. Foto: J.A.R.F.

do y establecido, sin salirse de lo nuestro.

El Miércoles Santo más de lo mismo: meter por meter. Quitaron el tercio y trono de la Samaritana por no ampliar más la procesión, cuando se incorporó la Coronación de Espinas, y ahora por meter cosas han metido hasta "bacalá", banderas y marchas de música de las procesiones de Sevilla. Y de tronos qué decir: han metido tres o cuatro más y de dudoso valor, vamos, que la procesión se hace interminable y sumamente cansada. Y queda lo que es peor, que la procesión va perdido su tipismo a pasos agigantados, cosa bastante lamentable y que no debemos de permitir.

Después en la recogida de la procesión tiran unos lamentables fuegos de artificio de colores, que parecen que estamos en una penosa y mala verbena más que en una recogida de procesión de Cartagena. Y después sacan el trono con la imagen del Apóstol San Pedro en plan verbena, con la gente chillando, bailando y bebiendo a mansalva delante de San Pedro, cuando minutos antes ha estado paseando por la ciudad con toda la solemnidad que una imagen religiosa requiere. No lo comprendo, conforme pasan los años, en vez de mejorar, esto va a peor. Doctores tiene la Iglesia, o al tiempo.



Grupo del Cristo de la Sentencia, Cofradía California. Foto: F.D.I.L.

El Jueves Santo la procesión ha ganado en sí sacando los tronos a hombros, todos los participantes con la cara tapada y no incorporando nuevas agrupaciones y tronos; pero se está perdiendo la esencia del silencio por culpa de los espectadores que no nos callamos ni debajo del agua. Y en esto los cartageneros tenemos la culpa, por no pedir silencio y respeto a los que no se callan como ha sucedido y se ha pedido siem-

pre.

La procesión del Encuentro, la de Madrugada, empezaron a estropearla en los años 80 incorporando los tronos de la Caída y el de la Condena, pero conscientes de ello, la Cofradía Marraja decidió muy sensatamente no incorporar más tronos ni agrupaciones a sus procesiones, cosa de alabar, pues desde entonces se están dedicando a mejorar y enriquecer las existentes, consiguiendo con ello una maravillosa procesión que tiene el embrujo, además de la Madrugada y de salir sus distintas procesiones de lugares distintos, el momento sublime del Encuentro y de que amanezca el día con ella en la calle viéndose los cambios del colorido en su conjunto, lo que le da un sabor especial y distinta a las demás.



Jesús Nazareno, Cofradía Marraja. Foto: M.M.I.R.

El Viernes Santo por la noche también en los años ochenta incorporaron dos tronos nuevos a la procesión que desvirtuaron su concepción. Lo que sí debería retornar a esta majestuosa procesión es el trono del Santo Amor de San Juan, ya que este trono fue concebido y realizado por su escultor para desfilar en ella y no el Sábado Santo, quedando la procesión como coja. Nunca se debería de haber quitado de ella, pues junto con el Descendimiento, es la mejor escultura que posee Cartagena y se debe de mostrar en la procesión para la que fue concebida.



Descendimiento, Cofradía Marraja. Foto: J.A.R.F.

Por lo demás, la procesión es maravillosa, ligera, e impresionante, su rico patrimonio es digno de la mejor procesión de cualquier lugar del mundo.

El Sábado Santo es una procesión que la Cofradía Marraja lleva mejorando desde hace años, aunque le quitaron su identidad y gracia, que eran las cruces de madera en mitad de los tercios. Ha ganado en esplendor, vistosidad, música, riqueza, en seriedad, etc. Pero ha perdido en esencia religiosa: le faltan como he dicho las Catorce Cruces del Vía Crucis, que le daban una seriedad religiosa impresionante, magnífica, sin igual. Y al trono de la Sabana Santa le



Escudo tercio Santo Amor de San Juan, Cofradía Marraja. Foto: F.D.I.L.

falta retirar esos nefastos y malísimos ángeles falleros y hacerle a la Santa Reliquia un magnífico ostensorio de plata, que es como la muestra a los creyentes la Iglesia. Deberían dejarse de imágenes y ángeles de poca calidad artística. Por lo demás la procesión como he dicho ha ganado en todo, se ha convertido en un desfile digno de ver.

El Domingo de Resurrección perdió mucho también en los años ochenta incorporándole cuatro tercios y tronos nuevos, cuyas imágenes dejan mucho que desear en plan artístico y patrimonial, pero como en todas las cofradías se ampliaron sus desfiles, ya las concebimos así. Es una procesión más, carente de gracia y alegría, le quitaron sus monaguillos con las campanillas, a los tercios les quitaron sus singulares banderines, a algunos de sus tronos los colocaron sobre ruedas, y la hicieron larga y aburrida. Y para terminar, quiero hacerlo con el trono de la Virgen del Amor Hermoso. Estamos acostumbrados a verlo con palio desde que empezó a salir, pero eso no quita que estemos ante un trono típico andaluz, es decir, que no tiene nada que ver con la configuración de Cartagena, así de sencillo. Los tronos de las Vírgenes de Cartagena son esbeltos, con altas cartelas llenas de flor, luminosos. En sí, un perfecto y maravilloso jardín en movimiento para la Madre del Señor en Cartagena, y la Virgen del Amor Hermoso debería de desfilar y tener su trono cartagenero y no uno andaluz que desmerece a la maravillosa escultura de González Moreno.

Creo, y así lo expreso, que la Junta de Cofradías de Cartagena debería ser una

Junta de Cofradías competente que se dedicara enteramente a estos temas y no a cobrar el cheque que entrega el Ayuntamiento y a nombrar a la Nazarena Mayor. Por favor, un poco de seriedad, pues Cartagena y su Semana Santa se merecen un poco más de respeto y dedicación, y menos sacar las medallas y vestirse de chaqués en los Resurexit, Misereres, Misas y Salves. Pero claro, por lo visto la foto es lo que impera en los cofrades de esta ciudad, en vez de cuidar lo auténticamente genuino de Cartagena, que es su peculiar forma de mostrar sus desfiles pasionarios y no copiar de nada y nadie. Pues con lo nuestro tenemos más que bastante, pues somos únicos en nuestro género (prueba de ello es que en otros sitios de la geografía española sacan procesiones parecidas o copiadas de las nuestras)...



Virgen del Amor Hermoso, Cofradía del Resucitado – Foto: J.A.R.F.

WEBS DE INTERÉS

- **El Hermano Menor:**
<http://www.elhermanomenor.com>
- **La Voz del Resucitado:**
<http://www.lavozdelresucitado.com>
- **Asociación Procesionista "Tertulia La Vara":**
<http://www.tertulialavara.es/>
- **Ayuntamiento de Cartagena:**
<http://www.cartagena.es>
- **Casino de Cartagena:**
<http://www.casinodecartagena.org/>
- **FotoCartagena:**
<http://www.fotocartagena.com/>
- **TeleCartagena (Semana Santa en directo):**
<http://www.telecartagena.es/>
- **VideosCartagena:**
<http://videocartagena.com/>
- **Semana Santa de Caratgena en Wikipedia:**
http://es.wikipedia.org/wiki/Semana_santa_cartagena

PASTELERÍA CONFITERÍA

Sánchez Campos

MEDIERAS, 3 TELEF. 968 503 173
CARTAGENA

Tus **A**migos **C**on **P**apas

El Portalón

Consumir una copa en El Portalón no te dará dolor de cabeza

Pub

¡Visítanos y lo comprobarás!

Agradable **E**ntre

Cl. Andino, 3
Tel. 968 509 663
30202 CARTAGENA

MASONES Y MARRAJOS

Francisco Mínguez Lasheras

La masonería, sobre la que recae una auténtica leyenda negra surgida desde que concluyó el Antiguo Régimen, con sus correspondientes altas y bajas según las épocas, tuvo una presencia activa dentro de un buen número de destacados cofrades marrajos desde el siglo XIX. Presencia que se prolongó hasta los años posteriores de la guerra civil (1936-1939). Años estos en los que los masones-marrajos, en cuestión, continuaron su actividad cofradiera, si bien dejaron aletargados sus sentimientos masónicos.

Teniendo en cuenta que Cartagena fue dentro de la Región de Murcia el centro de cultivo masónico más importante durante los últimos años de la dictadura de Primo de Rivera y en la República, no es extraño que la Cofradía Marraja en lo que respecta a sus componentes no pasara por encima del hecho de albergar alguno de tantos masones como en Cartagena hubo entonces.

Del primer masón del que tenemos constancia dentro de los marrajos es Juan Miguel Cervantes, escultor y prestidigitador, que perteneció a la Logia Sparta con el nombre simbólico de *Minerva*. Durante su vida, según ha estudiado Ortiz Martínez, realizó distintos trabajos para su cofradía, siendo el último el que llevó a cabo en 1918, que consistió en el cartelaje y la peana del trono que compartían las imágenes de la Magdalena y la Verónica.

A partir del año 1894, Tomás Manzanares, hermano mayor de la Cofradía Marraja de 1910 a 1916, perteneció a la Logia Unión y Democracia nº 160, en la que actuaba con el nombre simbólico de *Mina*, también perteneció

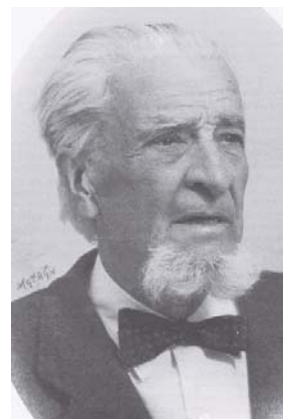
al capítulo Unión y Democracia nº 44 y a la Logia Sparta. Desempeñó como masón los cargos de limosnero y tesoro-limosnero.

Entre las logias cartageneras, sobre las que ha trabajado minuciosamente J. A. Ayala, fue la llamada Aurora la que más importancia alcanzó, ya que mantuvo el ideario masónico en la región durante más de medio siglo, concretamente desde 1877 a 1938. A ésta, que contó con más de doscientos miembros, pertenecieron Rafael Ibáñez, llamado *Pascal*, que costeaba en la década de los años treinta la salida del trono de la Agonía; Joaquín Giménez León, *Cervantes*, que fue fundador y vicepresidente de la Agrupación de San Juan, como masón estuvo de Guarda Templo, Primer Experto, Segundo Vigilante y Porta Estandarte del Capítulo Germinal-Asdrúbal; Luis López Reinoso, llamado simbólicamente *Larra*, fue secretario general de la Cofradía Marraja; Juan León, Segundo Experto de la Logia, con el nombre de *Maldonado*, como marrajo fue comisario de los granaderos; José Romero Font, llamado *Roldán*, fue presidente de los granaderos y del Titular de la Cofradía Marraja, y Diego Segura Aparicio, que fue comisario general.

A otras logias pertenecieron el cronista de la cofradía, consiliario y posteriormente comisario general, Federico Casal Martínez, *Milton*, que militó en Los Diez Hermanos; Jacobo Sánchez Rosique, segundo presidente de la Agrupación de San Juan, de profesión pintor-decorador, inscrito en la Logia Cartago y Sebastián Tobal Parra, *Elcano*, que perteneció a la Logia Tolstoi y fue comisario general de la cofradía.

La mayor parte de estos marrajos... y masones durante el período 1920-1938,

pasaron a formar parte tras la guerra civil, de la Junta de Mesa que presidió como hermano mayor el almirante Juan José Muñoz-Delgado, la cual paradójicamente en



José Romero Font.
Foto: Matrán

1944 se encontraba integrada por comisarios generales-masones en más de un 20 por ciento de la totalidad de los que componían la Junta, que eran veintidos miembros. Estos eran Federico Casal, López Reinoso, Romero Font, Diego Segura y Sebastián Tobal.

El uno de marzo de 1940 se dictó la Ley para "la represión de la masonería, comunismo y demás sociedades clandestinas, que siembren ideas disolventes contra la religión, la Patria y sus instituciones fundamentales y contra la armonía social". Arturo Gómez Meroño, comisario general de la Cofradía Marraja, fundador de la Falange cartagenera -establecida, casualmente, en el callejón de Bretau- fue nombrado instructor en la Casa Consistorial para depuraciones administrativas. Se incoaron en Cartagena 361 expedientes, uno de los cuales recayó en Juan Pérez-Campos Piernas, fundador de la Agrupación de la Piedad y presidente de la misma, además de comisario general junto con Arturo Gómez Meroño en la Junta de Mesa de Muñoz-Delgado, pero que sin embargo, a pesar del expediente, ni era ni había sido masón. Paradojas de la vida.



- Venta y Reparación de embarcaciones neumáticas
- Venta y revisión de balsas salvavidas

¡¡Reparamos cualquier neumática!!



Berna, J-5 - Pol. Ind. Cabezo Beaza
Apdo. de Correos 2027 - 30353 Cartagena
Tel. + 34 968 12 12 01 - Fax 968 12 13 04
info@autonavalmantenimientos.com

SERVICIO OFICIAL



Estación
revisora de
balsas salvavidas
homologadas
Z-1414

RECUPERANDO NUESTRAS TRADICIONES DESDE LA FE

José Manuel Martínez Rosique

Me he puesto delante del ordenador para escribir el artículo para esta publicación y como siempre me planteo qué quiero transmitir, decir o comunicar a aquellos que la tenemos en nuestras manos, a aquellos que vamos a vivir un año más nuestra Semana Santa, tan exprimida como de Interés Turístico Internacional. Y pensando en nuestros antepasados que nos legaron sus tradiciones, sus devociones y sus fervores, pensar qué vamos a dejar nosotros a las generaciones futuras.

Por eso el título de estas letras, ¿por qué no recuperar todo lo bueno que han vivido aquellos que nos enseñaron desde la fe y su cariño? ¿Por qué decimos que está pasado de moda? ¿La fe está pasada de moda? O será que nosotros no queremos sentir lo que ellos sintieron y vivieron. Sí que los tiempos han cambiado, pero hay cosas que debemos mantener. ¿No nos gustaría a todos los cartagenos recuperar nuestra antigua catedral? ¿Por qué no mantener viva la llama de las tradiciones y llenarlas de fervor y de la fe?

Nuestra Semana Santa fue y así debería ser, la **manifestación de fe** de unas buenas personas que bajo las diversas advocaciones y cofradías o gremios querían mantener viva esa llama todo el año, trabajando por engrandecer su patrimonio. Pero su patrimonio era, como dicen todos los estatutos, el fin primero: fomentar *el culto y las obras de caridad*. Creo que de esto todos sabemos en lo que se ha quedado, **el culto** a algunos le suena a chino y las

obras de **caridad** es para algún momento en el que la conciencia está intranquila. Eso no debería ser así.

Qué poco ejemplo a veces damos los que pertenecemos a una Cofradía, Agrupación... por el desconocimiento de lo que vamos a sacar a la calle, de lo que tenemos que llevar en el corazón. Sí que la fe es muy personal, pero el que pertenece a una Cofradía (asociación de fieles católicos) sabe que tiene que ser miembro activo de la Iglesia y esto resulta más difícil. Nuestros antepasados fueron hombres y mujeres de Iglesia, viviendo la fe en los cultos (eucaristías, rosarios, vía crucis, novenas...) y las obras de caridad con los mas necesitados.

¿Por qué no volver a vivir con autenticidad estos principios fundamentales y no quedarnos en sacar la imagen o el hachote una vez al año, o en reyertas de poder y discusiones de poca monta?

Esto no quiere decir que no haya gente que no lo viva, gracias a Dios hay muchas personas que les mueven este sentimiento y esta actividad. Pero muchos desconocen lo que tiene que ser el formar parte de una Cofradía y nos quedamos en lo externo y en lo folclórico.

Es solo una invitación a no despreciar los actos de culto, a acercarnos más y vivir lo que más tarde vamos a representar en la calle: la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Nuestros templos están vacíos y qué pena que nuestro corazón también se quede más vacío. Descubramos de dónde venimos y a dónde debemos de ir. No olvidemos a los que estamos llamados y no convirtamos la Semana Santa en algo que ni se sabe lo que es y ni lo que se quiere vivir.

Volvamos a nuestras raíces y volvamos a ser lo que siempre fuimos y seremos. Fe, tradición y estilo de vida.



**Procesionistas
In memoriam**

- + M^a Luisa Carrión Montañés (California)
- + Ángel Murcia Collado (Marrajo)
- + Antonio Madrigal Gutiérrez (Hijo Adoptivo de Cartagena)
- + Leonardo Bódalo (Marrajo)
- + Rosa Juaneda (California)
- + Alfonso Miralles (Marrajo)
- + Ramón Martínez Fulla (Procesionista)
- + Santiago Andreu Martínez (Marrajo)
- + Gregorio Arnosó Carrión (California)
- + Antonio Barrancos Guyot (Marrajo)
- + Juan José Madrid (Marrajo)
- + Mercedes Buitrago (Procesionista)
- + Adolfo Gómez López (Procesionista)
- + José M^a García Campos (Procesionista)

y a todos los procesionistas y cartagenos de todos los tiempos que dedicaron su vida a la Semana Santa.

**BEATI MORTVI
QVI IN DOMINO
MORIVNTVR**



- *Desayunos*
- *Tapeo y bocadillos variados*
- *Platos combinados*

C/. San Miguel, 3 • Tel. 868 062 618 • 30201 CARTAGENA

VIVIR POR LA SEMANA SANTA

Rosario del Carmen García Romero

No todo el mundo sabe o quiere trabajar desinteresadamente por nuestras procesiones. Hay algunos que prefieren la plataforma del YO SOY para que todo y todos dancen a su alrededor.

Hay otros, -afortunadamente los menos-, que anteceden los cargos a las personas, la decoración externa al decoro interno, el “*dime con quien andas y te diré quien eres*”... Claro está que estas personas son las primeras en denominarse “cristianas” y darse golpes de pecho delante de la imagen de su respectiva Agrupación, sin dolerse en prendas a posteriori para “seleccionar” quién es digno o indigno de estar a su lado o de compartir el mismo lugar...

Luego están los que viven de la Semana Santa, y no me refiero a los que trabajan en las diferentes ramas laborales que intrínsecamente son necesarias para el desarrollo de nuestros desfiles, sino a aquellos, que desde un puesto destacado se aprovechan de la circunstancia y “meten la mano” para llenarse los bolsillos o para patrocinar gastos personales... No son muchos, gracias a Dios, y también gracias a Dios se pueden atajar en su momento, pero es muy duro saber que una persona en la que has puesto tu confianza y sobre todo tu amistad, se ha aprovechado de ti, y de tantos otros que con buena fe y con no menos esfuerzo, han aportado una cantidad –modesta o no-, como donativo a esta o a aquella Agrupación... El problema

de estos, es que cuando se les descubren, enmarañan una trama de argumentos inverosímiles, para solapar las faltas y arrojarse de las personas más ingenuas que tiene alrededor... Claro, cuando esto ocurre, los malos son los que han “tirado de la manta”; a esos “ni agua”, vamos que donde ayer dije hermano hoy digo primo, y si te veo por la calle te vuelvo la cabeza; en Misa, a la hora de dar la paz, no te la doy, pero eso sí, voy con la cabeza bien alta para recibir, con toda honra EL CUERPO DE CRISTO, sin que me duela en prendas, ni en remordimientos, y sin necesidad de confesar previamente.

Efectivamente, estos –ya digo que gracias a Dios, pocos-, dan una imagen externa que en poco beneficia a nuestra Semana Santa, es más, los detractores –que los hay-, aprovechan estas ocasiones para “tildar” injustamente a todos los procesionistas por igual, incluyendo en muchas ocasiones a la Iglesia y a sus miembros, que en realidad es la que últimamente siempre paga los “platos rotos” de todo el mundo... Pero en fin, un cristiano debe saber perdonar y una cosa nos debe quedar muy clara, un cristiano lo es siempre y con todo el mundo, y por si alguien lo ha olvidado, los procesionistas, los cofrades, somos ante todo cristianos.

Sin embargo, en la balanza procesionista, siguen pesando más, por cantidad y calidad muchas personas, cofrades y procesionistas, que durante todo el año trabajan sin descanso por nuestra Semana Santa. Muchas de estas personas no se ven, permanecen calladas, trabajando en el silencio, “detrás de la cortina” y en la mayoría de oca-



Recogida. Foto J.A.M.

siones, son indispensables para que una Agrupación, un trono o una procesión salga a la calle. Son procesionistas anónimos que viven por la Semana Santa, que dejan horas y horas de trabajo en sus respectivas cofradías y almacenes, que merman a sus propias familias de su presencia, que se quitan horas de descanso, que donan su vida gota a gota y no son partícipes de “boato”, del aplauso, o del agradecimiento de nadie.

Esas personas, con nombres y apellidos, hacen mucho más grande nuestra Semana Santa. Yo tengo el honor de conocer a casi todos ellos; los que están hoy y los que estuvieron antes, y la verdad es que tienen mi cariño, mi respeto y mi admiración.

Ellos y otros muchos hacen posible nuestra existencia como cofrades; ellos y otros muchos, forman el verdadero paisaje que nos llena el corazón, nos cautiva, nos motiva y nos muestra la verdadera identidad de nuestras procesiones. Que Dios Bendiga a Todos los que hacen posible nuestra Semana Santa Internacional.

NOTA: En las primeras exposiciones, si existiera algún parecido con cualquier realidad seria pura coincidencia.

ECONOMITAS, S.L.
ASESORES

ASESORÍA FISCAL, CONTABLE Y LABORAL
ASESORÍA JURÍDICA

www.economitas.es
economitas@economitas.es

C/. JARA, 18 - 1º C
30201 CARTAGENA

TEL. 968 52 57 83
FAX 968 52 59 81

EXPLICAR LO OBVIO

Javier Ariola Menárguez

“Desgraciados los tiempos en los que hay que explicar lo obvio”, decía el guerrillero Guevara... Y ciertamente desgraciados están siendo estos años últimos para nuestra Semana Grande. Por más que nos dejemos la vida en recordar lo más indiscutible y lo más elemental que rodea a nuestras procesiones, seguimos acribillándonos a nosotros mismos, inconscientes e irresponsables como los que más, a balazos kamikazes que convierten a los desfiles, y por ende a los procesionistas, en algo sumamente hortera y cutre a los ojos del espectador y a los de algunos que, afortunadamente, aún conservan algo de cordura. Me refiero al pueblo de Cartagena y a su sentir general. Pasear por las calles del casco antiguo en Cuaresma permite ejercitar el oído para la Semana Santa, prepararlo y entrenarlo para cambios que, lamentablemente, nunca ocurrirán. En el sentir general del pueblo de Cartagena está lo obvio, lo que todos queremos y deseamos, lo que no haría falta explicar a nadie, ni mucho menos a un Hermano Mayor ni a una alcaldesa de una ciudad trimilenaria en historia y centenaria en pasión procesionista. Cartagena habla en la calle sobre lo que quiere ver y sentir, también sobre lo que aborrece...

Elemental es, por ejemplo, que José Capuz tallara el grupo del Santo Amor de San Juan para su salida en la Solemne Procesión del Santo Entierro, e innegable e indiscutible es que hay varias imágenes prescindibles esa noche que podrían reemplazarse por esta tan admirable talla y su tercio de féminas. Evidente, por otro lado, es que la Cofradía Marraja precisa de una renovación escultórica en alguna de las imágenes que procesiona para cerrar el círculo perfecto y completar esos majestuosos y homogéneos desfiles, porque a Cartagena se le nota en la mirada cuando ve pasar determinados esperpentos mezclados con semejantes bellezas artísticas como el Santo Sepulcro o la Santísima Virgen de la Soledad de los Pobres (la solución es

tan simple como resolver el dilema de “esconder al equino bajo una buena sábana”).

Evidente es, desde luego, que la Cofradía California ha convertido en un tiempo récord a sus procesiones en monstruos feos y antipáticos de cien cabezas que además aburren, y mucho. Han terminado de perderse los papeles con el Domingo de Ramos, por ejemplo, donde los niños han perdido el protagonismo a favor de adolescentes con mostacho, “niñas” no tan niñas, y carros y carretas de fuego que nada pintan ni pintarán nunca en las calles de la ciudad. Claro está, a colación de todo esto, que nunca más seremos capaces de alcanzar la calidad y riqueza artística en el patrimonio que se alcanzara en los tiempos de Capúz, Benlliure o González Moreno. Sus sustitutos (Quirós, Galo, Hernández y compañía) no están cumpliendo con las exigencias de una Semana Santa en crisis, necesitada de tallas que lleguen al corazón o a la portada de un periódico de tirada nacional.



La Lanzada, Cofradía Marraja.
Foto J.A.R.F.

Público y notorio es que en los últimos años el cartel anunciador no ha gustado a nadie, exceptuando a sus autores, sus familias y el jurado que lo elige. De la Junta de Cofradías mejor ni hablar... ¿cómo han dejado que ocurra lo que ha ocurrido este año con “Sillas



Ayuntamiento de Cartagena, Semana Santa 2008 - Foto J.A.M.

Gil”? Una vez más se empeñan en demostrarnos una inoperancia ya patente desde hace años, manifestando sus quejas a posteriori, una vez que el entuerto ya no tiene solución posible (las pilas hay que recargarlas antes de usarlas). Por no hablar de la sucesión de las letras eme, u, ese, e y o para formar esa palabra que los procesionistas ya hemos eliminado de nuestro diccionario. Me sigue pareciendo inaudito que esta ciudad, la Cartagena milenaria por triplicado, con unos desfiles como los que saca cada Primavera a la calle, no disponga de un museo de Semana Santa, ni mucho menos de un itinerario por capillas e iglesias de la ciudad para dar cuenta a los turistas de la riqueza de nuestras tallas.

Y aun más obvio si cabe que todo lo anterior, es que los desfiles pasionarios deberían tener lugar únicamente durante los diez días en los que este milagro que a todos nos llena de alegría desbordante tiene lugar. Y digo “deberían” porque Cartagena pudo presenciar, atónita e incrédula, el esperpento extravagante e innecesario de un trono portado a hombros en pleno mes de Enero, intentando representar un *quiero y no puedo* de los desfiles primaverales. Mal por la organización; peor aun por quienes lo han permitido.

Pero nada ocurre... Ni ocurrirá...

Todo es tan sencillo y las soluciones son tan simples e inmediatas que, visto lo difícil que intentamos hacerlo, a veces dudo de si realmente el pueblo de Cartagena quiere a su Semana Santa y de si reaccionará en breve o no para quitársela de las manos a quienes la están convirtiendo en un adefesio irreconocible por todos nosotros.

CONTINUAR LOS PROYECTOS

Sergio Martínez Soto

Desde hace ya unos cuantos años la Catedral de Cartagena está en ruinas. Son las consecuencias de una guerra que enfrentó a los españoles entre si y que arrastra la sociedad española desde hace bastante tiempo. Cuando la guerra terminó, el Estado que dirigía el dictador Franco realizó un plan de restauración de iglesias, catedrales y patrimonio que habían sido dañados o destruidos durante la contienda, pero a Cartagena nunca llegó ese plan. Hay otros ejemplos, como la catedral de Lleida que fue restaurada tras la contienda con esos fondos.

Sin embargo, los cartageneros, o la mayoría de ellos, nunca se han resignado a volver a ver su Iglesia Mayor en mejor estado del que está en la actualidad, aunque nunca ha habido la posibilidad de hacer una restauración integral, y es más, el deterioro ha sido mayor, ya que el paso del tiempo ha sido dañino para lo que queda en pie de Santa María. ¿No recuerdan haber visto fotos en las que el púlpito de Santa María estaba en pie? Pues éste ya no existe, y jamás se hizo nada.

Desde esta líneas me gustaría reconocer la labor que en estos últimos años ha hecho el Obispo de Cartagena, Monseñor Reig Pla, y su antecesor Monseñor Ureña (que fue quien inició las gestiones de restauración) ya que se han tomado interés por la restauración y puesta en valor de al menos las capillas que están en pie en el lado sur de la Catedral. Pero hace unos días desayuné con la noticia de que el Obispo de

Cartagena va a ser trasladado a la Diócesis de Alcalá de Henares, y mis pensamientos siguientes fueron *¿por qué tenemos los cartageneros siempre tan mala suerte?*. Y es verdad, ya que por primera vez en muchos años, un obispo nuestro decide plantear de manera sería la restauración y puesta en valor, aunque sea solo de una parte, de nuestra Catedral. Pues van y deciden trasladarlo a otra Diócesis.

La restauración de las capillas es algo fundamental para Cartagena y para su Semana Santa, ya que su puesta en valor podría significar que la Cofradía del Cristo del Socorro pudiera trasladar a esas instalaciones restauradas las imágenes que ahora tiene distribuidas entre Santa María de Gracia y Santo Domingo, y de esta manera recuperar un espacio religioso que los cartageneros tienen perdido desde el año 1936.



*Catedral de Cartagena, año 1969.
Foto: Revista Blanco y Negro. 18-1-1969*

A día de hoy no sabemos aun quien será el obispo al que se le asigne la silla episcopal de Cartagena, aunque deseo, y creo que muchos cartageneros también, que cuando tome posesión de su cargo en la Tierra, tenga en cuenta las gestiones y los proyectos que su ante-



*Sudario Cristo del Socorro.
Foto: S. Andreu*

cesor estaba realizando o casi iba a realizar. Sería bueno que los tuviera anotados en la agenda de tareas por hacer y que los asumiera como propios, ya que sería una muy buena manera de devolver esos espacios perdidos a una ciudad como Cartagena. Creo que la ciudad se lo merece.

Asimismo, también me gustaría que el próximo obispo que venga a nuestra Diócesis se quede al menos un poco más de tiempo del que ha estado Monseñor Reig Pla, ya que si hay proyectos para realizar y llevar a cabo, en apenas cuatro años, pocas cosas se pueden hacer. No está bien que las cosas se queden a medias, que es lo que ha pasado en Cartagena y en su Diócesis.

Finalmente solo me queda el desear suerte al obispo saliente y desearle lo mismo, además de lo expuesto anteriormente, al obispo entrante para Cartagena. Señor Obispo entrante, tenga en cuenta esos proyectos, que son buenos para Cartagena, para su Semana Santa, para sus Cofradías y para la Diócesis.



PAPELERÍA - LIBRERÍA ALFONSO XIII

Paseo Alfonso XIII, 37 - bajo
Tel. y Fax 968 12 15 64

E-mail: libreria-alfonsoXIII@cocin-cartagena.es

MUNDO VIEJUNO

José Horacio García Marí

Son muchas las culturas que depositan en sus mayores sus conocimientos, su cultura e idiosincrasia. Esto resulta conveniente para que, con el devenir de los tiempos, un colectivo evolucione sin perder las raíces y cultura que lo definen como tal.

¿Qué ocurre cuando estos depositarios del conocimiento y la cultura se hinchan de suficiencia y soberbia? Ocurre que se creen los únicos capacitados para dirigir el rumbo de su colectivo, como si éste estuviese compuesto por inmaduros, irresponsables e incapacitados *menores de edad*. Ocurre que, engordados con su propia autocomplacencia, gobiernan como si de ellos dependiera la supervivencia del colectivo y fuesen los únicos capacitados para tomar la mejor decisión conducente al porvenir de su colectivo, reaccionando ante todo aquello que suena a nuevo. Todo esto nos conduce a tiempos oscuros, como en el medioevo, a adoctrinamientos, al pensamiento único, a la endogamia más patológica y a la constante condena al ostracismo de todo aquel miembro del colectivo que no acate la suprema autoridad, como si de un auto de fe se tratase, incluso aun cuando la mayoría de los miembros sean del colectivo disiente. Y por consiguiente, ¿qué ocurre cuando estos *ancianos* del colectivo se vuelven autócratas? Pues ocurre lo inevitable: la intolerancia preside el ambiente social, el miedo intimida al pensamiento libre y se rompe el natural cambio generacional.

Esta introducción describe, en términos generales y a grandes rasgos, un aspecto importante del panorama de la Semana Santa de Cartagena. Resulta destacable que no se produce el cambio generacional porque mentes más jóvenes, con energía y proyectos frescos necesarios para revitalizar las cofradías, se perciben como elementos peligrosos. Hay un gran recelo a que jóvenes y no tan jóvenes accedan a puesto de responsabilidad, se teme por el futuro de las cofradías y es precisamente ése temor el que acabará dejándolas sin futuro.

Toda institución necesita del relevo para regenerarse, que los que están vayan cogiendo el placentero retiro para dar paso a los que vienen, porque de no ser así la institución acabaría muriendo con ellos. Un claro ejemplo de esto es el Casino de Cartagena que, no hace muchos años, estuvo a punto de extinguirse, corriendo igual suerte que sus miembros y sólo se salvo gracias a un oportuno cambio generacional, que lleno de sangre nueva y viva a la institución, se salvó *in extremis*. Algunos no quieren verlo, pero muchos somos los que ya lo percibimos, vemos el grave riesgo que se está corriendo de dejar a las cofradías sin futuro, es un peligro que crece lenta y sigilosamente que resulta casi imperceptible a primera vista, es como una enfermedad degenerativa que se conduce cadenciosamente llevando al organismo a su destrucción.

Pero la autocracia prepotente y autocomplaciente de estas generaciones, con edad de jubilación y que controlan nuestras cofradías, no recuerdan

cuando eran jóvenes y los que gobernaban en sus tiempos mozos confiaron en ellos, permitieron el relevo generacional y les fueron dando progresivamente cargos de responsabilidad quedándose como cofrades muy experimentados que siempre estaban dispuestos a dar el consejo necesario, el apoyo oportuno y la colaboración activa desde su "jubilación".

Esta situación llena de desanimo a la vida social de la cofradía, reduce la participación gravemente en la actividad global de las cofradías y en los desfiles, donde año tras año quedan más trajes colgados en los almacenes porque no hay nadie dispuesto a vestirlos.

Queridos hermanos míos, es necesario que sigamos en la brecha, que despidamos al desánimo y empujemos todos juntos, que logremos las posiciones que la supervivencia de las cofradías requiere, que aportemos nuestra sangre nueva, nuestra energía, nuestros conocimientos renovados, nuestra ilusión contagiosa, nuestra fuerza, y que todos juntos logremos la revolución necesaria que elimine el trombo que obstruye la energía vital de nuestras cofradías.

Y a los hermanos que gobiernan, les pido que no se eternicen en los cargos, que no dilaten lo inevitable, que se jubilen progresivamente porque toda una generación no se puede sustituir de golpe, que es necesaria una evolución progresiva que genere vida donde se intercambian las nuevas ideas con la experiencia.

D
O
E

DINA

suministros de oficina
papelería

c/. Juan de la Cosa, 5 - bajo
30203 Cartagena
Murcia
teléfono 968 52 95 20 ◀
fax 968 08 47 06
e-mail: dina@gmfortun.es

TOLERANCIA Y RESPETO, PERO... ¿PARA TODOS ?

Caridad García Romero

Son tiempos difíciles y nadie lo pone en duda, no solamente a nivel económico, laboral o social, son tiempos difíciles para nosotros, los CATÓLICOS, los PROCESIONISTAS y los COFRADES. Y precisamente por ello, es que a todos cuantos pertenecemos a una u otra cofradía pasionaria de Cartagena, nos afecte más. En esta época del laicismo, está mal visto decir que somos procesionistas y por lo tanto también está mal visto, que manifestemos nuestras creencias sacando a la calle nuestras inimitables e incomparables procesiones, símbolo auténtico de nuestra fe.

Manifestar como lo hacemos el Evangelio con auténticos pasajes bíblicos, no inventados o manipulados, sino sacados del libro más importante que existe en la humanidad, LA BIBLIA, no es tarea fácil. Quizás si lo que quisiéramos poner y exponer a pie de rampa fuera un desfile del orgullo gay con sus carrozas y sus banderas de colores, o nos manifestáramos por las calles proclamando y exigiendo una libertad de nacionalismo, bajo banderas de intolerancia, violencia y muerte, nos entenderían mejor.

Todos tenemos derecho a proclamar lo que sentimos, a gritar a viva voz que queremos respeto, comprensión y ayuda, pero... ¿Ayuda para qué? ¿Para poner una ley abortista, donde cada mujer decida si quiere interrumpir su embarazo y acabar con una vida que late dentro de ella, para que ese ser humano en lugar de ser considerado como tal, su fin sea el de residuo sanitario, y con ello, acabe en el mismo contenedor donde acaban las jeringuillas, los apósitos, o una apéndice extirpada en un quirófano? ¿Eso es lo que quieren? ¿Ayuda para acabar con la vida? Al parecer esto sí se considera políticamente correcto. Pero ahora bien, si en lugar de sacar esas carrozas, esas banderas, esas manifestaciones a favor de la violencia o el aborto, lo que

queremos es sacar procesiones a la calle, eso es otro tema.

Hay mucha gente dispuesta a distorsionar la verdad de nuestra fe, nos quieren hacer ver rostros de Jesús sacados de una u otras informaciones incoherentes que lo único que pretenden es desvirtuar la verdadera imagen de Jesucristo Nuestro Señor, esa imagen que tenemos el privilegio de ver impresa en la Santa Síndone, todavía después de infinidad de pruebas científicas como se le han realizado, que dejan patente que en ese sudario hay cosas que se escapan a la ciencia, siguen y siguen buscando, ¡claro!.... Como ya tienen que aceptar que Jesús existió deben hacer creer que no resucitó, que no era su rostro el de un hombre bueno, sino un ladrón, y por supuesto que su relación con María Magdalena iba más allá del agradecimiento y el arrepentimiento de esta.



Santísima Virgen de la Piedad, Cofradía Marraja – Foto: J.A.R.F.

Debemos creer lo que un novelista se saca de la manga para hacer que suba como la espuma su libro, pero lo que ha pasado de generaciones en generaciones a través de los Santos Evangelios, eso es menos verídico. Desde aquí no es que quiera meterme con nadie en particular, solamente quiero defender la verdad de nuestra fe y el respeto que merecemos. Son muchos los críticos que pretenden manipular el sentido de nuestra



Tercio de San Juan Marraja. Foto: J.A.M.

Semana Santa y el de nuestros desfiles; si se celebran concentraciones multitudinarias en descampados adaptados para conciertos de metal rock o que se yo, donde circule la droga o el alcohol y el lugar para dormir sea el suelo, eso es cultura y además da prestigio y nombradía a una u otra ciudad. Da lo mismo los agentes de seguridad que hagan falta, la policía, las brigadas de limpieza y el personal sanitario y los medios necesarios para evitar comas etílicos, heridas incisas y un largo etcétera de cosas. ¿Ello no conlleva gasto alguno verdad? Pero nuestras procesiones sí. Y en eso no les puedo dar la razón, porque son innumerables los gastos que conlleva la puesta en marcha y el mantenimiento de nuestras agrupaciones y cofradías; hay que pagar a bordadoras, sastres, carpinteros, electricistas, imprentas, bandas de música, tambores, planchadoras, floristas y mucha más gente. Pero.... ¿y el beneficio? Nadie de estos críticos anti Semana Santa, que tantas lecciones nos quieren dar, cae en la cuenta de los beneficios que aporta la Semana Santa a nuestra ciudad.

Gracias a ella comen muchas familias, se recuperan de las pérdidas muchos negocios, pero eso nadie lo ve. Es mejor criticar sin saber lo que se dice, estamos en crisis, ¡claro que lo estamos!, pero a todos los niveles, por que

también se encuentra en crisis la educación, el respeto, la moralidad y los pilares básicos de la raza humana. No somos animales, puesto que además de no serlo, no lo parezcamos por que os aseguro, que alguno de nuestros semejantes en más de una ocasión así lo parecen. Lo único que pido desde aquí es respeto y tolerancia pero para todos, un respeto mutuo, que actuemos como los seres civilizados que se supone que somos.

Amigos cofrades, procesionistas y católicos en general, no tengáis miedo a que os critiquen, criticaron a Jesús que era Dios y era bueno y lo siguen haciendo, ¿Que es lo que no harán con nosotros mismos? Que no os importe, que no os acobarde... Cada vez que vistáis una túnica de portapaso, penitente o nazareno hacédlo con la alegría y el orgullo de ser católico, de poder publicar con nuestras procesiones lo que Dios hizo por nosotros, y lo que nuestra Madre la Santísima Virgen María hizo por nosotros y continua haciendo cada día. No consintamos que nadie ni nada nos haga olvidar eso. Debemos permanecer más unidos que nunca como los auténticos hermanos que somos, hijos de un mismo Padre. Debemos salir a la calle con la cabeza muy alta y demostrar que no hacemos procesiones por sacar un desfile a la calle, sino por alabar y engrandecer a Jesucristo y a su Santísima Madre. Sed conscientes de ello y estad orgullosos de ser como sois, católicos, procesionistas y cofrades.

Creemos que debe de existir tolerancia, respeto e igualdad para todos, aunque al parecer esto no es del todo cierto, dado que en estos tiempos laicos que vivimos la libertad para nosotros

también la consideren políticamente incorrecta. Me gustaría invitaros desde aquí a que cada uno de nosotros reflexionemos, y que no seamos como esas mujeres que Jesucristo encontró en el camino llorando por Él, pero sin hacer nada para evitar lo que estaba pasando. No nos lamentemos mientras andamos de brazos cruzados. Jesús fue torturado, ultrajado, humillado, dio su vida por



Tercio San Juan Californio.
Foto: J.A.M.

nosotros. Qué menos que demos la cara por Él.

La Caserma
RISTORANTE - CAFÉ

Especialidad en Cocina Italiana
Ternera guisada a la Diabola
Gran variedad de Pastas y Pizzas

La Caserma
RISTORANTE - CAFÉ

Especialidad en Cocina Italiana
Ternera guisada a la Diabola
Gran variedad de Pastas y Pizzas

La Tartana

Especialidad en Tapas Cartageneras, carne a la piedra, pescado de mercado, arroz con verduras y menus diarios con comidas caseras

Puertas de Murcia, 14 • CARTAGENA
Tels. 968 500 011 - 968 520 756

Mesón
Restaurante

PORTO NOVO
CERVECERIA
PUERTO DE CARTAGENA

Disfrute de la mejor gastronomía de los frutos del mar junto al Mar Mediterráneo

Puerto Deportivo de Cartagena
Tel. 968 52 87 93



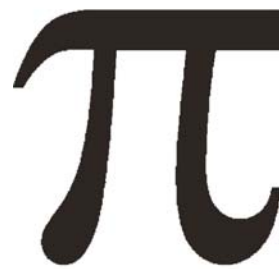
Cristo del Prendimiento, Cofradía Californio.
Foto: M.M.I.R.

Encuentra el Romano del Resucitado



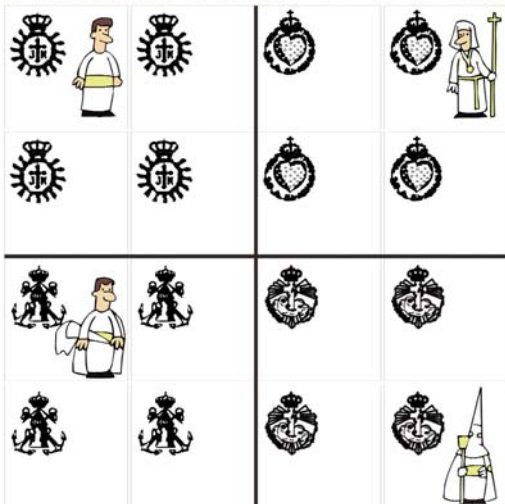
Geroglífico

Obseso por el fuego



Sudoku

Reparte las figuras por el tablero sin repetir en las líneas horizontal ni vertical. Tampoco podrás repetir en los cuadros con el mismo escudo de Cofradía



			9				
				6		1	7
3	2						9
				3		1	4
5							6
		2		8		5	3
	7			4			
		4	2	7	9		
6			8				4

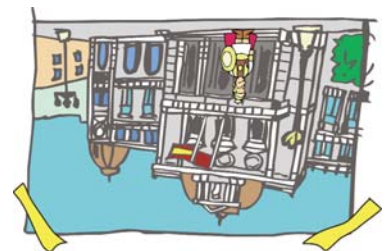


SOLUCIONES

6	9	1	8	3	5	2	4	7
8	5	4	2	7	9	6	3	1
2	7	3	1	4	6	5	9	8
1	4	2	6	9	8	7	5	3
5	3	8	4	1	7	9	2	6
9	6	7	5	2	3	8	1	4
3	2	9	7	8	1	4	6	5
4	8	5	3	6	2	1	7	9
7	1	6	9	5	4	3	8	2



Pirmano (Pi - romano)



El Hermano Menor

PRODUCE Y PUBLICA:

El Hermano Menor

Apartado de Correos nº 5028

30205 Cartagena

Fax: 968 08 43 85

Correo Electrónico:

correo@elhermanomenor.com

Página Web:

http://www.elhermanomenor.com

Blog:

http://elhermanomenor.wordpress.com

Edita

José Horacio García Marí;

horacio@elhermanomenor.com

Sergio Martínez Soto;

sergio@elhermanomenor.com

Javier Ariola Menárguez;

javi@elhermanomenor.com

Dirige

Javier Ariola Menárguez

Maquetación y diseño

Amyas Green en colaboración con

Estimat y Soto mare

Página Web y Blog

D. Javier Ariola Menárguez

D^a María del Mar Izquierdo Rosique

Diseño e idea original

Amyas Green en colaboración con Soto

Mare y Stimat

Colaboradores:

Juan García González

Alfonso Sánchez Hermosilla

Enrique Jesús Andrés Piñero

Francisco Mínguez Lasheras

José Manuel Martínez Rosique

Rosario del Carmen García Romero

Francisco Manzano

Caridad García Romero

Vicente Cepeda Celdrán

María del Mar Izquierdo Rosique

Eva Tomaseti Solano

Francisco Javier Amorós Belmonte

Juan Antonio Beltrán

Colaboración Especial

La Voz del Resucitado y su editor

D. José Luís García Bas



Fotografías e Imágenes:

Matrán

Revista "Blanco y Negro"

J.G.G. - Juan García González

F.D.I.L. - Fco. David Izquierdo Leiva

V.C.C - Vicente Cepeda Celdrán

J.A.R.F. - Juan Antonio Rosell Franco

M.M.I.R. - María del Mar Izquierdo

Rosique

J.A.M. - Javier Ariola Menárguez

S.A.M. - Santiago Andreu

IMPRIME: LOYGA Artes Gráficas

Depósito Legal: MU-593-2002



Cartel Semana Santa 2009 – Autor: Moisés Ruíz Cantero

“Por eso me complazco en mis flaquezas, en las injurias, en las necesidades, en las persecuciones y las angustias sufridas por Cristo; pues, cuando estoy débil, entonces es cuando soy fuerte”

II Corintios 12, 10

“No os mintáis unos a otros. Despojaos del hombre viejo con sus obras, y revestíos del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador”

Colosenses 3, 9-10.

“Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios!”

II Corintios 5, 20

Desde esta publicación quedan invitadas cualesquiera persona que consideren oportuno escribir un artículo de opinión sobre la Semana Santa de Cartagena y su entorno, remitiendo el escrito bien a nuestro apartado de correos bien a nuestra cuenta de correo electrónico. Así mismo, se hace saber que cualquier persona que se sienta aludida por algún contenido de esta publicación queda abiertamente invitada a replicar. Esta publicación se compromete a publicarlo íntegramente en su siguiente número.

Las opiniones vertidas por los distintos colaboradores no son necesariamente compartidas por los editores.

Esta publicación acabose de realizar el decimonoveno día del mes de marzo del año de Nuestro Señor Jesucristo de dos mil nueve, festividad

de San José

LAUS DEO